

# IMPORTANCIA DE LAS LECCIONES DE LOGICA DE KANT PARA UNA MEJOR COMPRESION DE LA CRITICA DE LA RAZON PURA

María Jesús Vázquez Lobeiras

## 1. Consideraciones preliminares

Es nuestra intención en el este artículo presentar al lector español el estado actual de la investigación en lo que respecta a un grupo particular de fuentes kantianas: las derivadas de su actividad docente como profesor de Lógica. Se trata de las *Logikvorlesungen-Nachschriften*, término que traduciremos como «Apuntes de lecciones de lógica».

Antes de introducirnos en el tema propiamente dicho sería conveniente hacer una presentación general de estos materiales y otros que están recogidos en la edición de las obras completas de Kant de la Academia Prusiana de las Ciencias (Akademie Ausgabe).

Esta edición tiene tras de sí una larga prehistoria no exenta de problemas. Las ediciones de obras completas, selecciones, etc. comenzaron ya en vida de Kant, poco a poco se fueron definiendo los criterios para una edición rigurosa, al tiempo que los esfuerzos de búsqueda y recopilación de materiales dispersos iban dando sus frutos. La reanimación de las discusiones en torno a Kant provocada por los neokantianos en el período del cambio de siglo causó también un mayor interés por las fuentes y el rigor de las mismas. En 1893 Dilthey hace una propuesta a la Academia Prusiana de las Ciencias para la realización de una edición rigurosa bajo ciertas coordenadas como eran: el interés por la historia evolutiva del pensamiento de Kant, la necesidad de hallar claves para explicar lo sucedido durante la llamada «década silenciosa» (los diez años anteriores a la publicación de la *KrV*), el afán de contextualizar el pensamiento de Kant en las discusiones y proyectos de su época y también el interés por registrar la influencia de sus escritos, que gozaron de enorme popularidad, incluso los derivados de su actividad docente como más adelante veremos. Todo esto se resume en la intención más general expresada por Dilthey de que la nueva edición sirva en la medida de lo posible para reconstruir y comprender desde un punto de vista histórico el trabajo desarrollado por Kant a lo largo de toda una vida.

En el año 1894 la Academia Prusiana de las Ciencias decide poner en práctica este proyecto iniciando así el voluminoso trabajo editorial acompañado un esfuerzo filológico inmenso que todavía no ha concluido. Por desgracia esta labor se ha visto gravemente afectada por situaciones como la Segunda Guerra Mundial, que causó notables pérdidas de material manuscrito.

La *Akademie Ausgabe* consta de cuatro apartados. El primero corresponde a las obras que Kant mismo mandó publicar y abarca los nueve primeros volúmenes. Aquí se incluyen desde pequeños escritos que aparecieron en revistas de Filosofía de la época hasta las obras principales de Kant. El segundo apartado recoge las cartas y abarca los cuatro volúmenes siguientes (10, 11, 12, y 13). El tercer apartado corresponde a los manuscritos del *Opus Postumum* (*Handschriftliche Nachlaß*). Reúne tipos distintos de escritos, desde pequeños ensayos hasta breves notas o «Reflexiones». La característica común a tales textos es que nunca fueron dispuestos por Kant para su publicación. Este apartado comprende los volúmenes del 14 al 23. Los materiales han sido ordenados por grupos temáticos y, dentro de cada grupo, cronológicamente. Conviene señalar que la datación de estos materiales, especialmente de las reflexiones constituye todavía un problema que presenta considerables dificultades a la investigación. El cuarto apartado, que comprende los volúmenes del 24 al 29, reúne los manuscritos resultado de las lecciones impartidas por Kant durante sus años de docencia en la Universidad Albertina de Königsberg. Kant impartió clases de Matemáticas, Geografía Física, Física, Química, Teología Natural, Lógica, Metafísica, Antropología, Moral, Filosofía de la Religión y del Derecho. En todas estas disciplinas se ha conservado alguna aportación kantiana como testimonio de su docencia de las mismas. En la mayor parte de los casos esta aportación no es directa sino que fue recogida por sus alumnos en forma de apuntes de clase. No debemos olvidar que en el siglo XVIII los apuntes de clase tenían una importancia mucho mayor que ahora ya que la edición y difusión de libros no eran tan prolíficas como en la actualidad. Un texto manuscrito de apuntes de clase de un filósofo conocido como Kant era valorado por el público interesado probablemente tanto como una obra publicada. Existen testimonios que lo ratifican.

Más adelante, cuando hayamos centrado nuestro análisis sobre los apuntes de lecciones de lógica tendremos ocasión de sacar a relucir todos los problemas filológicos que resultan de la tipología específica de estos textos. La principal fuente de problemas es la cuestión acerca de cómo ha llegado a nosotros el texto ya que no es de autoría directa de Kant sino que es el resultado del trabajo de copia y recomposición de uno o varios de sus oyentes.

Al final de su vida Kant, a instancias del creciente interés que despertaba su obra, decide hacerse responsable del material resultante de su actividad docente en la medida en que sus fuerzas ya mermadas todavía se lo permiten. Debido a su ancianidad delega en parte esta labor en dos discípulos suyos: Jäsche y Rink. Kant será el autor directo de un manual de Antropología y Jäsche y Rink se ocuparán respectivamente de redactar un manual de Lógica y otro de Geografía Física. Estos manuales vienen a ser la síntesis de la experiencia docente de Kant en las respectivas disciplinas. Como Kant revisó y autorizó la publicación de estos manuales han sido incluidos en el primer apartado de la *Akademie Ausgabe*.

Pero existen otros muchos textos de apuntes de lecciones de los que Kant ya anciano no pudo hacerse cargo y que, sin embargo, circularon entre los interesados como obras suyas. Estos materiales son de gran interés, ricos en contenido y enormemente reveladores desde un punto de vista histórico evolutivo.

A continuación nos proponemos examinar con detenimiento la problemática

relativa a los apuntes de lecciones de lógica. Hemos de situarnos pues en el cuarto apartado de la Akademie Ausgabe y debemos poner sobre nuestra mesa de trabajo concretamente el volumen 24.1 y 24.2 que contienen los siete escritos de apuntes de lógica que se han conservado.

En el volumen 24.1 tenemos el texto de la Logik Herder, muy corto y los de la Logik Blomberg –el más extenso de todos– y la Logik Philippi, estas dos versiones son muy similares y posiblemente cercanas, datan probablemente de los años 70. La Logik Philippi tiene una fecha: el dos de mayo de 1772, pero esto no tiene porque corresponderse necesariamente con la fecha de la lección dictada por Kant fuente del mismo manuscrito que sería, en suma, lo relevante respecto a la datación del texto. Más adelante trataremos detalladamente esta problemática. Los ejemplares de lecciones que han llegado a nosotros reciben su denominación según la persona que los poseía o según la ciudad en la que fueron hallados. Así, en el volumen 24.2 tenemos la Logik Pöliz (1789), la Logik Busolt (8 septiembre 1790), la Logik Dohna-Wundlacken (23 abril 1792) y la Wiener Logik (sin fecha). Existen además algunas hojas sueltas, recogidas en este mismo volumen, que probablemente son lo que ha quedado de otros manuscritos desaparecidos.

Kant dictó clases de Lógica en la Universidad Albertina de Königsberg durante cuarenta años, de 1755 a 1796, habiendo accedido a la cátedra tras presentar su «Dissertatio» en 1770<sup>1</sup>. En la Prusia del siglo dieciocho existía una prescripción legal según la cual los profesores tenían la obligación de impartir sus clases guiándose por un manual de la disciplina correspondiente que gozase de prestigio y reconocimiento. Estaba prohibido dictar clases basadas en el propio discurso elaborado libremente. Esta medida tenía por objeto elevar el nivel docente de las universidades prusianas. Kant se atuvo estrictamente a ella. Lo primero que hemos de tener en cuenta según esto es que las lecciones de Lógica son en primera instancia el resultado de la lectura y explicación de un manual clásico de su tiempo: se trata en este caso del *Auszug aus der Vernunftlehre* de Georg Friedrich Meier, autor de éxito dentro de la tradición wolffiana<sup>2</sup>.

La cuestión que rige el presente artículo es la de la importancia de los textos de lecciones de Lógica de Kant para una mejor comprensión de la *KrV*. Si Kant en estas lecciones se hubiese limitado a leer y comentar fielmente a Meier podríamos responder dicha cuestión mediante una comparación entre el texto de Meier y la *KrV*. Pero Kant mismo confiesa en alguna ocasión que no se limitó a exponer a su autor, sino que lo completó en aquellos puntos donde lo consideró susceptible de mejoras<sup>3</sup>. Resulta bastante sensato suponer que las mejoras introducidas corren

---

<sup>1</sup> *Der mundi sensibilis atque intelligibilis forma et principii*, Kants Gesammelte Werke, Akademie-Ausgabe, vol. II (p. 385-420), Berlín, Leipzig, 1912 (19051). En lo sucesivo las obras de Kant serán citadas según esta misma edición.

<sup>2</sup> George Friedrich Meier, *Auszug aus der Vernunftlehre*, Halle 1752 (reimpreso en Akademie-Ausgabe, vol. XVI).

<sup>3</sup> Al respecto recogemos las sorprendentes declaraciones del propio Kant que aparecen en el escrito que la Akademie-Ausgabe ha titulado «Erklärung wegen der hippelschen Autorschaft», Akademie-Ausgabe, vol. XII, p. 360-361: «Muchos años antes de haber iniciado una nueva carrera como escritor con la *KrV* en mis lecciones de Lógica, Metafísica, Moral y Antropología, Física y Jurisprudencia no

paralelas al desarrollo del propio pensamiento kantiano. De este modo es posible ver en las lecciones no sólo el testimonio de su actividad docente sino un reflejo de su evolución como filósofo. Esta es naturalmente la perspectiva que más nos interesa.

Por otra parte, es preciso tener en cuenta que Kant nunca expuso directamente su propia filosofía en las aulas a pesar de la popularidad que llegó a alcanzar. La labor de extracción y deslindamiento de lo que son pensamientos kantianos y de lo que no lo son constituye uno de los problemas graves de este tipo de fuentes. Aún así la lectura de las mismas resulta asombrosamente reveladora. Las obras principales de Kant nos ofrecen el resultado final de procesos de pensamiento muy complejos. Los textos de las lecciones son, por el contrario, un espejo de las lentas modificaciones que van teniendo lugar a lo largo de cuarenta años de reflexión acerca de un conjunto de problemas que, por otra parte, representan los intereses de su época. Estos textos nos brindan una doble perspectiva: la de Kant en sus estadios evolutivos y la del filósofo profundamente enraizado en su tradición más inmediata: la filosofía escolar de la Ilustración alemana. Facilitan, por una parte, la comprensión y la delimitación de las fases evolutivas y, por otra parte, permiten registrar la eclosión de los nuevos conceptos y problemas de la filosofía crítica a partir de su contexto.

Por otra parte, la popularidad y difusión que alcanzaron estos textos de lecciones es una razón más que invita a un estudio serio y detallado de los mismos. Han quedado testimonios del interés demostrado por personajes importantes de la vida pública prusiana por el seguimiento de la labor docente de Kant. Valga como ejemplo el Ministro prusiano de Instrucción y Culto Zedlitz quien en una carta al propio Kant encargaba una copia de los apuntes de Geografía ya que los compromisos de su cargo le impedían tomar parte directamente en las lecciones<sup>4</sup>. Precisamente este amplio interés fue la causa de que los textos pasasen de unas manos a otras, siendo copiados repetidas veces dando lugar así a impurezas e incluso errores en la composición lo cual pone a los investigadores de fuentes kantianas ante no pocos problemas, sobre todo de cara a una edición rigurosa.

Si consideramos las lecciones de Lógica como el germen de la *KrV* cobran un valor inestimable, pero teniendo en cuenta los hechos aludidos no podemos hacer uso de ellas desatendiendo su peculiar carácter y las dificultades filológicas que presentan. Sobre el conjunto de estos problemas trataremos a continuación.

---

sólo he comentado al autor que había elegido como hilo conductor, sino que he procurado ampliarlo y conducirlo bajo principios que a mi me parecían mejor. De esta manera, mis lecciones fueron en parte creciendo fragmentariamente y, en parte mejorando, pero siempre en relación con un posible sistema entendido como un todo subsistente por sí mismo al que los escritos aparecidos posteriormente (en su mayoría después de 1781) parecen haber querido perfeccionarlo dándole sólo la forma sistemática».

<sup>4</sup> Carta del 21-2-1778 de Karl Abraham von Zedlitz, Ministro de Instrucción y Culto de Prusia en tiempos de Federico el Grande (período de 1771 a 1788) a Kant. En *Akademie-Ausgabe*, Apartado II (correspondencia), carta nº 127.

## 2. Carácter de las lecciones de Lógica

Respecto al manual elegido: el texto de Meier *Auszug aus der Vernunftlehre* podemos afirmar sin mayor problema que se halla dentro de una tradición para la que la obra de Wolff *Philosophia rationalis methodo scientifica pertractata...*<sup>5</sup> estableció los cánones.

Dado que estamos hablando de textos escritos con una intención didáctica es preciso examinar, en primer lugar, cuál era la función de la clase de Lógica en el conjunto de las disciplinas universitarias en el siglo dieciocho.

La clase de Lógica tenía la misión dentro de la Universidad no sólo de la enseñanza de la lógica *sensu stricto*, sino que se entendía como una introducción general a la Filosofía, con la particularidad de que dicha introducción era obligatoria para todos los estudiantes, fuese cual fuese la facultad a la que perteneciesen. Era costumbre que los manuales de Lógica constasen de una primera parte general, introductoria, antes de ocuparse de la Lógica propiamente dicha. Así había quedado establecido por Wolff en la obra mencionada donde dicha introducción lleva el nombre de *Discursus praeliminaris de philosophia in genere*. También el manual de Meier ofrece esta introducción y, asimismo, los ejemplares de lecciones de Kant, especialmente los de datación más temprana.

Los temas tratados en las introducciones son diversos: la definición de la Lógica y de la Filosofía, sus partes, así como breves repastos de la Historia de la Filosofía. Hay quien ha calificado esta reunión de temas diversos como un batiburrillo carente de sentido<sup>6</sup> pero hay también quien ve en ellas una muestra rica y ejemplar de las principales doctrinas y los principales intereses de la Filosofía de la Ilustración alemana y, por ello, merecedoras de la mayor atención por parte de los historiadores de la Filosofía<sup>7</sup>.

Tras la introducción se pasa al tratamiento de la Lógica propiamente dicha: las perfecciones lógicas y estéticas del conocimiento y los elementos: conceptos, juicios y conclusiones. Finalmente un último apartado lo constituye la doctrina del método.

Estos manuales de Lógica de la época, pensados para la formación de los estudiantes en general, tienen un interés más que nada metodológico. Se trata de crear hábitos rigurosos tanto en el estudio, como en el pensamiento mismo o en la expresión de la erudición adquirida. Se trata en definitiva de «formar» la racionalidad y, por lo tanto, no pueden omitir consideraciones acerca de en qué consiste dicha

<sup>5</sup> Christian Wolff, *Philosophia rationalis sive logica, methodo scientifica pertractata et ad usum scientiarum atque vitae aptata*, Frankfurt y Leipzig 1740. En Obras completas de Christian Wolff, ed. Jean École, II apdo. vol. I, Hildesheim, Zürich, New York 1983.

<sup>6</sup> Tillmann Pinder, *Zu Kants Logikvorlesungen um 1780, anlässlich einer neu aufgefundenen Nachschrift*. En *Autographen und Dokumente zu Kants Leben, Schriften und Vorlesungen*. Editores: Reinhard Brandt y Werner Stark, Kant-Forschungen, vol. I, Hamburgo, Felix Meiner Verlag, 1987. p. 101: «Die dem ersten Teil seiner Kompendiums enthielten vielmehr ... ein Sammelsurium von Gegenständen, die zur 'angewandten Logik', zur Anthropologie, zur allgemeinen logischen Methodenlehre- und solchen, die vielleicht tatsächlich in eine erkenntnistheoretische 'Propädeutik der Logik' gehört hätten».

<sup>7</sup> Norbert Hinske, *Kant als Herausforderung der Gegenwart*, ed. Frommann-Holzboog, Freiburg, München, 1980. En esta obra trata Hinske ampliamente la doctrina de los prejuicios, entre otras, como muestra importante de la filosofía ilustrada alemana.

racionalidad. Estas consideraciones son lo que los hace verdaderamente interesantes filosóficamente.

Los textos procedentes de las clases impartidas por Kant responden a las características descritas y, como ya hemos dicho anteriormente, no es insensato suponer que el roce continuo con estos temas en la pesada labor diaria de la docencia provocó más de una chispa de las que alumbraron genialmente el devenir filosófico de Kant.

### 3. Problemas de los textos de lecciones de Lógica de Kant

Los problemas que presentan estos textos son dos principalmente: la datación de los manuscritos y la determinación de su autenticidad. No fueron escritos directamente por Kant; cabe suponer que el texto es una copia fiel de las palabras pronunciadas por el Maestro en el aula pero naturalmente surgen una infinidad de preguntas: ¿procede el texto efectivamente del dictado de Kant? ¿Había entendido bien en este caso el estudiante las explicaciones? ¿Procede más bien de una recomposición a partir de varios originales? Es bien fácil suponer que los estudiantes interesados hubiesen intentado completar sus apuntes cotejándolos con los de algún compañero o con algún ejemplar procedente de años anteriores. Es posible también que algunos estudiantes no se preocupasen de tomar apuntes y recurriesen a la compra de ejemplares copiados por escribientes a sueldo, práctica que era habitual en las universidades de la época. También puede darse el caso de que los apuntes fuesen completados con resúmenes o notas de libros aludidos por Kant.

Es evidente que tales cuestiones son relevantes de cara a establecer el rigor y la autenticidad del texto. Pero también es evidente la dificultad de responderlas y de solucionar los problemas que plantean. Habrá quien se pregunte si merece la pena siquiera hacer este esfuerzo dado que son elementos puramente azarosos los que pueden haber determinado el sesgo final de la composición de un texto. Sólo un estudio riguroso de las fuentes puede definir criterios claros que permitan depurar el texto. Un estudio tal no es posible sin un conocimiento minucioso del contexto del pensamiento kantiano y del panorama intelectual de estos años: lo que Kant leía y lo que leían sus alumnos, lo que se publicaba y lo que se discutía. Los investigadores kantianos pueden, o bien prescindir del tipo de fuentes que constituyen los manuscritos de lecciones de Lógica, o bien asumir el reto de realizar el trabajo filológico necesario para dotar a estos textos de una fiabilidad que los haga susceptibles de ser tratados científicamente en el contexto de la investigación kantiana. Por de pronto, a pesar de lo abrumador de la labor, ha habido ya varias generaciones de investigadores alemanes comprometidos con este problema y existe numerosa bibliografía en torno al asunto<sup>8</sup>.

Podríamos definir la primera tarea que concierne a los manuscritos de lecciones de Kant como la «autorización» de los mismos. Se trata de determinar y comprobar con rigor y en la medida de lo posible el origen de estos manuscritos en el pensa-

<sup>8</sup> Cabe destacar entre a Adickes, Lehman, Menzer, Brandt y Hinske entre otros muchos.

miento de Kant, en qué medida podemos considerar a Kant como su autor. Es precisa pues una reconstrucción lo mas detallada posible del proceso de composición de estos textos. La pregunta acerca de la datación es de suma importancia. Se trataría de averiguar en qué semestre impartió Kant la lección fuente del texto en cuestión; qué fase de la evolución del pensamiento kantiano refleja dicho texto.

El Profesor Dr. Norbert Hinske, cuya cátedra en la Universidad de Tréveris lleva bastante tiempo invirtiendo un gran esfuerzo en la resolución de estos problemas, ha definido algunos criterios que son efectivos de cara a la labor de depuración de los textos, que resumiremos a continuación<sup>9</sup>.

1. Comparación de los textos de lecciones con el manual de Meier. Lo que coincida en ambos textos procede de las explicaciones de Kant, no hay posibilidad de error.

2. Comparación de las lecciones con las obras que Kant mismo publicó. Lo que aparezca en textos de lecciones y también en obras de Kant, como la *KV*, por ejemplo, estamos seguros que es pensamiento de Kant, aunque ya no sea fiel a Meier.

3. Comparación con las reflexiones del *Opus Postumun*. El ejemplar del *Auszug aus der Vernunftlehre* de Meier que Kant usaba en clase estaba encuadernado según una modalidad de uso en la época que consistía en dejar una página blanca por cada página impresa. Kant utilizó este espacio para anotaciones breves a lo largo de años y años. En algunos casos introducía pequeños papeles con notas entre dos páginas. Al final de su vida docente el manual propiedad de Kant almacenaba en su seno los esquemas, añadidos, comentarios, etc., como testimonio de la fructífera relación de Kant con Meier. Estas notas o «reflexiones» han sido recogidas en el volumen XVI de la Akademie Ausgabe junto con el texto de Meier.

El mayor problema de las reflexiones es su datación, pues Kant no se preocupó naturalmente de anotar en qué fecha escribía cada comentario y, a lo largo de cuarenta años, utilizó el mismo libro volviendo una y otra vez sobre sus líneas. Erich Adickes, uno de los mayores responsables de la Akademie Ausgabe, elaboró criterios para la datación de las reflexiones basados en un examen minucioso de la caligrafía de Kant. Delimitó las etapas según las características de la caligrafía, más o menos vivaz o senil, o escrita en una u otra calidad de tinta. Lo sorprendente, inverosímil por otra parte y que hace dudar de la clasificación hecha por Adickes es que llegó a determinar periodos de dos meses de duración o de un año. No parece probable que la caligrafía de Kant presente cambios significativos en periodos tan cortos. El criterio de Adickes parece bastante arbitrario. La revisión de la datación de las reflexiones constituye uno de los problemas de la Akademie Ausgabe. Pero independientemente de la datación, de lo que sí estamos seguros en este caso es que el autor es Kant. Sucede a menudo que en los textos de lecciones encontramos literalmente reproducido el contenido de una reflexión. En este caso también tene-

---

<sup>9</sup> Norbert Hinske, *Die Rolle der Einbildungskraft in Kants Logikvorlesungen: Wortstatistische Beobachtungen und Analysen zu der Dreiergruppe «Phantasia, Imaginatio, Einbildungskraft»*, V Colloquio Internazionale, Roma 9-11 gennaio 1986. Lessico Intellettuale Europeo XLVI. Edizioni dell'Ateneo, Roma 1988, pp. 415-446. (Ver. p. 416).

mos la seguridad de que esa parte del texto de lecciones es auténtica. El alumno ha copiado fielmente las palabras del maestro en el momento en que éste introducía un comentario original y previamente pensado en el texto de Meier. La vía de comparación de las lecciones con las reflexiones es probablemente la más fructífera y concluyente.

4. Comparación de las lecciones de lógica entre sí. Los ejemplares conservados de lecciones de lógica presentan similitudes y diferencias, de este modo nos permiten observar el espectro evolutivo del pensamiento kantiano. Los fragmentos que se repiten en todos o en varios de los ejemplares son probablemente auténticos aunque cuando la repetición es literal podemos estar ante un caso de copia de un manuscrito a partir de otro.

5. Comparación de los textos de lecciones con la literatura secundaria que pueda haber sido utilizada para completar a Kant. En el caso del ejemplar denominado *Logik Blomberg*, nos encontramos fragmentos enteros procedentes de una obra famosa de la época y tenida en buena estima por Kant: *Historie Abrégée de la Philosophie* de Samuel Formay<sup>10</sup>. En este caso queda bien delimitada la fuente pero no podemos atribuir a Kant dichos fragmentos del texto.

Estas cinco medidas serían las que, según el Profesor Hinske, es necesario aplicar para solucionar en cierta medida los problemas filológicos y de autoridad que presentan los textos de las lecciones de Lógica. No parece prudente manejar estos materiales sin atender a unas mínimas exigencias de rigor.

Con la exposición exhaustiva de estas medidas nos hemos desviado un poco de nuestra intención original que era explicar en qué medida puede ser relevante un estudio de las lecciones de Lógica de Kant para una mejor comprensión de la *KrV*. Por de pronto, según lo expuesto, parece más bien que es el estudio de la *KrV* y de las otras obras de Kant lo que es relevante para entender las lecciones y no viceversa. Intentaremos, pues, reconducir nuestra reflexión a su punto de partida.

Lo decisivo en este sentido es la luz que las lecciones arrojan sobre las diversas fases evolutivas del pensamiento de Kant. Señalan los pasos pequeños, no los grandes hitos, precisamente por esto son sumamente reveladoras. Muestran como Kant abandona lentamente viejas doctrinas de la tradición lógica y como el tratamiento reiterado de ciertos problemas lo va llevando hacia la solución definitiva, hacia lo que podríamos llamar la «solución crítico-trascendental». Ilustraremos esta tesis mediante los siguientes ejemplos.

#### **4. Ejemplos de la reconstrucción de la evolución del pensamiento de Kant con ayuda de las lecciones de Lógica**

En los siguientes ejemplos partiremos de cambios observados en los diferentes textos de lecciones que a nuestro entender son susceptibles de una interpretación filosófica que ayuda a comprender la sistemática de Kant.

<sup>10</sup> Johann Heinrich Samuel Formey, *Historie Abrégée de la Philosophie*, Amsterdam, 1760. En 1763 aparece en Berlín la traducción al alemán: *Kurzgefassete Historie der Philosophie*.

a) Cambio en el tratamiento, extensión e importancia de la primera parte de las lecciones: la introducción.

En los textos de lecciones que podemos datar más tempranamente (Blomberg, Philippi) juega un papel importante la introducción general a la Filosofía que, según los cánones wolffianos, constituye la primera parte de un manual de Lógica. En las últimas lecciones (Pöliz, Busolt) se reduce progresivamente. A medida que se va desarrollando el punto de vista de la Filosofía Crítica que según Kant concierne a las verdaderas cuestiones de la Filosofía, irá perdiendo importancia la Lógica formal como introducción general a la Filosofía. La Lógica se va definiendo cada vez más estrictamente como una ciencia a priori, concierne sólo a las reglas de corrección del pensar e independiente de todo objeto.

b) Reducción de la importancia de ciertas doctrinas de contenido empírico.

El nuevo punto de vista que constituye la Filosofía trascendental conllevará una nueva sistemática de las disciplinas y un nuevo reparto de obligaciones.

En el texto de Meier y en las primeras lecciones de Kant forman parte de la introducción doctrinas como la de los prejuicios, o la de la delimitación del horizonte de nuestro conocimiento. Ambas tienen que ver con conocimientos adquiridos a partir de la experiencia, por esto deberán ser excluidas de la Lógica pasando a formar parte de la Antropología pragmática o de la Psicología empírica. En las últimas lecciones el tratamiento de estas doctrinas se queda reducido a una breve mención de las mismas.

c) Oscilaciones terminológicas. Ciertos términos experimentan cambios de significado conforme se va evolucionando hacia el punto de vista crítico maduro de Kant.

Pinder nos proporciona un buen ejemplo en su artículo *Zu Kants Logikvorlesungen um 1780, anlässlich einer neu Aufgefundenen Nachschrift*<sup>11</sup>. De cara a la investigación de las relaciones entre la Lógica formal y la Lógica trascendental los textos de las lecciones son imprescindibles y decisivos. Pinder nos lo muestra examinando como plantea Kant la división entre analítica y dialéctica en los diversos ejemplares. En los textos tempranos la palabra dialéctica tiene el mismo significado que en Meier. Se entiende como «Dialelle», es decir, como una polémica entre argumentos diversos que persigue la aclaración de un conocimiento. En lecciones más tardías aparece la distinción ya entre la Analítica como la Lógica de la verdad y la Dialéctica como Lógica de la apariencia, lo cual muestra también el triunfo progresivo del punto de vista maduro de Kant.

El profesor Hinske nos ofrece también un buen ejemplo en su investigación acerca de la noción de sistema presentada en su artículo «Las ciencias y sus fines. La nueva formulación kantiana de la idea de sistema»<sup>12</sup>. Según Hinske, Kant logra la reformulación de la idea de sistema a partir de su reflexión acerca de la distinción wolffiana entre verdades dogmáticas e históricas. Wolff calificaba de verdades his-

---

<sup>11</sup> Tilmann Pinder, *op. cit.*

<sup>12</sup> Norbert Hinske, *Die Wissenschaften und ihre Zwecke. Kants Neuformulierung der Systemidee*. Ponencia presentada en el 7º Congreso Internacional Kantiano ciudad de Maguncia. Abril 1990. Traducido para su publicación en la revista *Agora*, nº 11/2.

tóricas a los juicios que procedían de la observación empírica y que no estaban concatenados mediante la denominada «ratiocinatio Polysyllogistica» que él identificaba con el método matemático-deductivo y, por lo tanto, no formaban parte del sistema completo de verdades racionales obtenidas por deducción unas a partir de otras. Las verdades dogmáticas, por el contrario, no son conocidas empíricamente sino a partir de sus principios en la medida en que forman parte de un razonamiento de tipo silogístico en el que se expone su razón suficiente. Wolff considera la «ratiocinatio polysillogística» con un método deductivo y a priori. Kant hará uso de un sentido de lo «a priori» mucho más estricto que Wolff. Para éste último, los juicios procedentes de la observación empírica tenían la posibilidad de alcanzar el carácter de verdades dogmáticas o racionales puras en la medida en que se incorporasen como premisas de un silogismo al conjunto de verdades de la ciencia expresada sistemáticamente en una serie de proposiciones concatenadas. Lo a priori en Wolff no está estrictamente separado de lo empírico. Esta separación es precisamente uno de los grandes logros kantianos y una de las claves de su triunfo sobre el racionalismo dogmático. En Kant el ámbito de lo a priori se corresponde estrictamente con el ámbito de lo formal-puro. El sistema, para Kant, no obedecerá meramente a la concatenación de proposiciones sino que precisa de un fundamento nuevo. La evolución hacia este fundamento se puede registrar en los textos de lecciones siguiendo las reflexiones de Kant acerca de los sistemas de verdades históricas y dogmáticas<sup>13</sup>. Por último, será la noción de fin (*Zweck*) como generadora de unidad la que sirva de fundamento al sistema como conjunto de verdades concatenadas internamente.

e) Cambios temáticos: existen temas claves del kantismo, como por ejemplo la noción de una Lógica trascendental, que no pueden dejar de considerar ciertos desarrollos que tienen lugar en las lecciones de Lógica. Según nuestra opinión, para el tratamiento de este tema son relevantes todos aquellos pasajes donde Kant atribuye su objeto a cada disciplina. Así, nos encontramos con pasajes contradictorios donde Kant unas veces atribuye a la Metafísica, otras a la Psicología y otras a la Lógica trascendental la misión de investigar el origen de nuestras representaciones, o la distinción entre representaciones puras y empíricas, entre otros ejemplos. Estas contradicciones parecen aludir a un enigma que Kant resolvió paso a paso. De cara a comprender el carácter y la procedencia de la nueva disciplina inaugurada por Kant: la lógica trascendental, nos plantean los pasajes aludidos no pocos problemas y no pocas sugerencias.

Con frecuencia sucede que, lo que Kant en las lecciones denomina simplemente Lógica, será denominado en la *KrV* «Lógica general» por oposición a la Lógica trascendental. ¿Qué tiene que ver la *KrV* con la Lógica en general, y con la Lógica de las lecciones académicas de Kant en particular? Los pasajes antes aludidos parecen insinuar que lo que en un primer momento fue denominado Metafísica luego pasa a ser Lógica trascendental. ¿Podríamos decir según esto que la Metafísica

<sup>13</sup> Acerca de la distinción entre conocimiento histórico y dogmático véanse los siguientes fragmentos de los distintos ejemplares de lecciones de Lógica: Logik Blomberg, p. 99 (vol. 24.1); Logik Philippi, p. 398 (vol. 24.1); Logik Busolt, p. 630 (vol. 24.2); Logik Wiener, p. 830 (vol. 24.2) y Reflexión nº 2223 (vol. 16). *Obras completas* de Kant, Berlín, Leipzig, Academia Prusiana de las Ciencias, 1912.

se transforma en Lógica en la Filosofía crítica, o al menos en una Lógica de características especiales: Lógica trascendental? Cuestiones de este calibre las ha planteado Giorgio Tonelli en su ponencia en el 4º Congreso Internacional Kantiano de la ciudad de Maguncia, recogida en las actas del mismo congreso que lleva por título «Kants Critic of pure Reason within the Tradition of modern Logik»<sup>14</sup>.

La tradición de dos siglos de investigación kantiana presenta dos líneas fundamentales de interpretación de la *KrV*: la de la Escuela de Marburgo que la interpretó como una teoría del conocimiento y una posterior que la interpretó como la contribución kantiana a la Ontología, que era la parte fundamental de la metafísica tradicional (Heimsoeth, Max Wundt, Nicolai Hartmann y en esta línea Heidegger). Tonelli es de la opinión que la primera interpretación, como una teoría del conocimiento, es demasiado restrictiva. Es más adecuada la segunda, pero tampoco es la correcta. La *KrV* es una obra de Metafísica, pero no nos ofrece el sistema de los conocimientos de la misma sino que es la preparación para dicho sistema, es decir, para un tratamiento científico riguroso de las cuestiones de la Metafísica. Sería, como Tonelli dice, una «special Logic» para la metafísica. De ahí la denominación de Lógica trascendental para la parte troncal de la misma y por ahí es por donde hay que investigar el parentesco de esta «lógica especial» con la lógica general.

No es nuestra intención discutir aquí las tesis de Tonelli. Se trata de un ejemplo más entre los traídos a colación con la intención de mostrar la relevancia de los temas tratados en estas lecciones, que podríamos denominar «de Lógica general» para un mejor entendimiento de la *KrV*. Lo único que nos interesa poner de relieve es que la discusión de la tesis de Tonelli, es decir, la resolución definitiva del problema de la interpretación de la *KrV*, no puede dejar de lado el material de las lecciones de Lógica. Estas, junto con las reflexiones, reivindican respecto a estas cuestiones su estatus y su valor como fuentes de primera importancia en el marco de los estudios kantianos. No parece haber un argumento que justifique mejor el interés y la relevancia de las lecciones de lógica para una mejor comprensión de la *KrV*.

M<sup>a</sup> Jesús VAZQUEZ LOBEIRAS  
Universidad de Tréveris

---

<sup>14</sup> Giorgio Tonelli, *Kant's Critique of Pure Reason within the Tradition of Modern Logic*, en *Akten des 4º Internationalen Kant-Kongresses*, Mainz 1974. Editado por G. Funke, Walter de Gruyter, Berlín, New York, 1974, p. 186-191: «A careful reading of the Critique shows that the work is one of the 'Special logics' for the particular sciences, with Kant opposes, as methodologies, to 'General Logic'» (p. 188).